

Capítulo 3

La gestión de la E-participación socio política de jóvenes universitarios en las redes sociales

Gertrudis Ziritt Trejo¹
Zahira Moreno Freites²
Adriana María Pérez Cedeño³

Resumen

El objetivo del estudio es establecer una relación entre el uso de las redes sociales en el contexto de las tecnologías móviles y la participación democrática electrónica (e-participación) de jóvenes universitarios. Se empleó una metodología de investigación descriptiva correlacional en una muestra de 256 estudiantes universitarios de pregrado. Se confirmó un modelo estadístico resultante en el entorno universitario mediante el uso de modelado de ecuaciones estructurales utilizando el software SmartPLS. Los resultados del estudio indican que las redes sociales WhatsApp e Instagram son los canales más utilizados por los universitarios en dispositivos móviles para ejercer su e-participación sociopolítica. El modelo articulado resultante destaca las variables de estudio y refleja una innegable cultura digital entre los universitarios, así como la necesidad en el país de crear nuevos espacios de poder sociopolítico ciudadano. Además, se identifican factores que influyen en grupos estables de participación e interacción social, opinión, compromiso y construcción de contenidos en las redes sociales. Este estudio aporta nuevo conocimiento a través de un modelo teórico relacional que busca fomentar una cultura de participación sociopolítica activa en línea. También contribuye al establecimiento de un nuevo poder social

1 Dra. en Ciencias para el Desarrollo Estratégico (UBV) con Postdoctorado en Estado, Políticas Públicas y Paz Social, (URBE). Licenciada en Administración, Especialidad Gerencia Industrial, Maestría en Gerencia de Recursos Humanos (UNERMB) Venezuela. Universidad del Norte, Barranquilla, Colombia. Docente-Investigadora. Correo: gziritt@uninorte.edu.co; gertrudisziritt@gmail.com. Código ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0175-3579>.

2 Dra. en Administración de Empresas (UV- España). Maestría en Gerencia Empresarial (UCLA- Venezuela) Maestría en Educación Superior (UFT- Venezuela), Estudios Avanzados en Organización y Estrategia (UZ- España). Universidad del Norte, Barranquilla, Colombia. Correo: debenvenutoz@uninorte.edu.co ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8470-4368>

3 Universidad del Norte, Barranquilla, Colombia. Dra. en Ciencias de la Educación (ULAC) Venezuela. Magister Scientiarum en Educación mención Enseñanza del Castellano (UDO). Licenciada en Educación mención Lengua y Literatura (UDO). Correo: aderamirez@uninorte.edu.co

tecnopolítico. Los resultados demuestran que los jóvenes son sujetos políticos, aunque su participación varía según las circunstancias y su propia forma de involucrarse en la política.

Palabras clave: participación sociopolítica, redes sociales, tecnologías móviles, e-participación democrática, jóvenes universitarios.

The management of the socio political E-participation of young university students in social networks

Abstract

The objective of the study is to relate the use of social networks in the context of mobile technologies and the democratic e-participation of university students. Using methodology and correlational descriptive research statistics in a sample of 256 undergraduate students, the resulting statistical model is confirmed in a university environment with modeling of structural equations using SmartPLS software. The results prove that in Venezuela, the social networks WhatsApp and Instagram are the channels most used by university students on mobile devices to exercise their socio-political e-participation. The resulting articulated model highlights the study variables, in an undeniable digital culture of university students, the need in the country to create new spaces of citizen socio-political power and the identification of factors in stable groups of participation and social interaction, opinion, commitment and construction of content on social networks. Thus contributing, new knowledge on the subject and added value through the recommendation of the analysis of a new theoretical model for the development of a culture of active socio-political participation in the network, with the establishment of a new techno-political social power

Keywords: Sociopolitical Participation, Social Networks, Mobile Technologies, Democratic e-participation, University Students

Introducción

La influencia de los medios de comunicación en cualquier área de desarrollo de la sociedad es indiscutible. Continuamente surgen nuevas herramientas tecnológicas que habilitan varias maneras y canales de información y comunicación, a través de los cuales se puede interactuar con el mayor número de personas en tiempo real. Resulta interesante la cantidad de internautas que se reportan día a día en el mundo, disponiendo de las ventajas de las nuevas tecnologías. Estas tecnologías afectan la producción de la información desde la recepción, difusión e interacción (García & López, 2016).

En un informe sobre el porcentaje de población con acceso a internet y los hábitos de consumo de estos usuarios, destacada investigación realizada por Internet World Stats (2019) revela que, con una población a nivel general en las Américas de 1.015.892.658 habitantes según estadísticas de junio de 2019 (13,3% de la población mundial), internet presenta una penetración del 77,2% con 783.909.293 usuarios. América del Norte lidera con un 95% y América del Sur le sigue con un 71,8%, mientras que América Central presenta una penetración por porcentaje de población del 61,1% y el Caribe del 47,5%.

Al analizar las cifras mencionadas y compararlas con el uso de internet por región y países, específicamente en América del Sur, Venezuela presenta una penetración de internet del 53,1% en relación con su población de 32.381.221 habitantes y 17.178.743 usuarios (2,2% del total de las Américas). Estas cifras son similares a las presentadas por Tendencias Digitales (2017), que informaba una tasa de penetración del 55% para esa fecha. Es importante destacar que, especialmente en la época actual, estos datos han experimentado un aumento significativo debido al confinamiento por emergencia sanitaria. En este sentido, la Unión Interamericana de Tecnología (UIT, 2021, p. 1) menciona, en preparación para la Conferencia Mundial de Desarrollo de las Telecomunicaciones, que, según la directora de la Oficina de Desarrollo de las Telecomunicaciones de la UIT:

La Región de las Américas ha seguido aprovechando con entusiasmo el potencial de las tecnologías digitales, por lo que ha registrado un crecimiento sostenido de la infraestructura de las TIC, del acceso a la misma y de su utilización. A principios de

2020, más de tres cuartas partes de los mil millones de personas de la región utilizaban Internet, y la proporción de jóvenes que estaba en línea era del 90 %, lo que representa un logro impresionante, muy por encima del promedio mundial del 69 %.

Sin duda, tales estadísticas demuestran que Internet es un factor destacado de desarrollo humano y de participación social, ciudadana, académica y política, ya que ha derribado las fronteras que antes dividían a profesionales, ciudadanos y activistas (García-Orosa et al., 2020). No obstante, continúa siendo objeto de investigación y análisis las tendencias en el uso de esta herramienta tecnológica y su papel en el ciberactivismo que cada estrato de la sociedad puede ejercer a través de sus diversas plataformas.

Un estrato social de alto impacto como usuario de Internet es la juventud, que participa socialmente con frecuencia e interactivamente a través del fenómeno virtual de las redes sociales (García, Del-Hoyo y Fernández, 2014). Sin embargo, “el hecho de que se registre estadísticamente un alto tránsito de jóvenes utilizando las distintas funcionalidades de las redes... no es garantía de que sean conscientes de las posibilidades que estos medios ofrecen” (Moreno & Ziritt, 2019, p. 31). Esto es especialmente relevante para los jóvenes estudiantes universitarios, quienes a menudo carecen de la conciencia necesaria para utilizar estas plataformas de manera responsable en asuntos de sociopolítica y en la mejora de la calidad de vida de las naciones. En particular, Martínez (2011, p. 22) expone ciertas reflexiones que destacan las cualidades de una e-ciudadanía ejercida por la juventud, con sus distintivos rasgos de hiperconexión.

Al abordar la existencia o naturaleza de la e-ciudadanía y los posibles usos por parte de jóvenes y adolescentes nos encontramos con algunas reflexiones basadas en las condiciones de lo virtual: la reconsideración del tiempo y la desterritorialización del espacio, lo que supone relaciones más flexibles y desvinculadas, lo que en cierto sentido favorece y facilita las relaciones en las comunidades virtuales. Al establecer una relación en la que se comparten gustos, aficiones, emociones, preocupaciones o intereses por un determinado asunto o tema se puede proveer a los miembros de una comunidad virtual de suficientes lazos comunes como para constituir una comunidad... hay que enfatizar que las relaciones que se cultivan en la comunidad virtual permiten mayor autenticidad por la horizontalidad que admite lo virtual.

En tal sentido, esta investigación tiene como objetivo determinar la relación entre el uso de las redes sociales en el contexto de las tecnologías móviles y la e-participación sociopolítica de jóvenes en ambientes universitarios. Se busca verificar en qué medida esta relación está asociada con una ciudadanía activa, la interacción sociocomunitaria en su entorno y más allá de sus límites inmediatos, así como su participación en el desarrollo responsable de contenidos y activismo en asuntos políticos. Esto se hace con la intención de confrontar aspectos mencionados por Agudelo-Ramírez et al. (2013, p. 589) relacionados con la “construcción intergeneracional de singularidades, pluralismos, visiones alternativas y resistencias frente a los modelos predominantes de participación y representación política”. El objetivo final es promover una e-participación democrática que transforme la socialización política tradicional hacia una más interactiva y deliberativa, posibilitada por el uso continuo de redes sociales en dispositivos móviles.

En consecuencia, este trabajo desarrolla un marco de referencia de las redes sociales en el contexto de la conectividad móvil de los jóvenes, abordando la cibercultura de la juventud y su capacidad de convocatoria social. Además, se produce una teoría sobre la e-participación democrática activa. Seguidamente, se expone la metodología utilizada en toda la investigación, que incluye la prueba de fiabilidad por Alpha Cronbach, análisis estadístico descriptivo y análisis factorial. Los resultados se presentan de manera secuencial utilizando el modelo según la matriz de componentes rotados, junto con la correlación por d de Somers. Además, se verifica la estadística descriptiva mediante el método de modelaje estructural utilizando el software Smart PLS. La discusión incluye el contraste de hipótesis del modelo teórico. Finalmente, se presentan una serie de consideraciones conclusivas derivadas del modelo articulado de e-participación democrática.

Marco referencial

Redes sociales en el contexto de la conectividad móvil de los jóvenes

A partir de 1997, el mundo se interconectó de manera masiva a través de la creación de las redes sociales en espacios virtuales, un hecho que, paralelamente, transformó la forma tradicional de comunicar información,

incluido el periodismo (Canavalhas, 2010). Según Colás et al. (2013), esta evolución comenzó con la creación de diversas comunidades y usuarios virtuales centrados principalmente en la comunicación personal cotidiana. Posteriormente, estas redes sociales se utilizaron en ámbitos profesionales relacionados con la economía y avanzaron hacia su uso en fines académicos y científicos en otros campos profesionales.

Sin embargo, constantemente se exploran nuevas formas de uso de las redes sociales en función de los avances tecnológicos, el tipo de usuario, el entorno y las motivaciones. Desde esta perspectiva, las características específicas de los recursos y dispositivos electrónicos desempeñan un papel importante en el acceso y el aprovechamiento de estas redes. Domínguez y López (2015, p. 50) se refieren de manera explícita a los jóvenes como “usuarios nativos digitales”, destacando la relevancia de estos factores en sus estudios.

Aparentemente los jóvenes experimentan placer por vivir en una cotidianeidad altamente digitalizada, donde diversos aparatos salen y entran de sus actividades constantemente (computadoras, Internet, *laptops*, videojuegos, *smartphones*, entre otros), incluso en la actualidad las redes sociales digitales se han convertido en recursos fundamentales de expresión e interacción social entre los jóvenes; ya que a través de ellas pueden realizar actividades lúdicas y de entretenimiento, así como llevar a cabo prácticas de socialización, o el estar en contacto con personas cercanas a su vida cotidiana, recuperar la comunicación con familiares y amigos, así como establecer nuevas amistades e incluso encontrar pareja.

La realidad tecnológica de la juventud actual está en constante evolución, al igual que su desarrollo biopsicosocial. A medida que los jóvenes avanzan en sus etapas de crecimiento, también descubren nuevos usos de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y de los espacios virtuales de expresión. Varios autores señalan que este grupo etario “piensa y procesa la información de manera significativamente diferente a sus predecesores”. Se destaca que el consumo generalizado de las TIC desde una edad temprana les ha permitido adoptar una perspectiva diferente del mundo (Presky, 2001; Bedón & Salas, 2018: 6; Notley, 2009; Domínguez & López, 2015).

En el entorno universitario, los jóvenes tienen otros motivos para utilizar las redes sociales además de los juegos, la socialización y los fines académicos. Por ejemplo, algunos jóvenes participan en política y asuntos ciudadanos desde una perspectiva democrática y protagónica a través de movimientos estudiantiles, activismo social o simplemente para ejercer su derecho al debate público en cuestiones sociopolíticas de interés. En este contexto, los dispositivos móviles se convierten en la elección preferida, ya que les permiten mantenerse conectados de manera constante mediante mensajes de texto, fotos, imágenes, audios y participación como lectores o líderes en el ciberespacio. La relación entre estos dispositivos (smartphones, tablets, laptops) y el uso de las redes sociales digitales como Facebook, WhatsApp, Twitter, Instagram y YouTube es estrecha. La capacidad de conectividad en tiempo real y la amplitud de la conectividad son atributos valorados en este tipo de comunicación, lo que hace que cada avance en la tecnología móvil sea importante para aprovechar al máximo los servicios de información y comunicación.

De esta manera, las redes sociales en el contexto de la conectividad móvil de jóvenes universitarios registran altas posibilidades comunicativas y oportunidades a través de una cibercultura que, desde una perspectiva sociopolítica, permite el desarrollo del interés por los problemas en este ámbito y a su vez el incremento de un poder de convocatoria social que modifica su interactividad a través de entornos virtuales de e-participación democrática. A pesar de esta realidad, no podemos pasar por alto que muchos jóvenes se encuentran en situaciones difíciles y complejas, ya que carecen de acceso a las tecnologías digitales, como Internet y dispositivos móviles. Este contexto amplifica las brechas digitales y, como resultado, excluye a estos jóvenes de la e-participación. Además, la falta de acceso a la tecnología puede llevar a una falta de conocimientos digitales y al escaso desarrollo de las habilidades necesarias para participar activamente en línea (Ramírez-Castañeda & Sepúlveda-López, 2018). Estas son barreras significativas para la participación política y cívica de los jóvenes.

Cibercultura de la juventud y poder de convocatoria social

La cibercultura, también conocida como cultura digital o cultura de internet, se reconoce en el ámbito de la información y la comunicación como todos aquellos fenómenos culturales predominantes en la era actual de

profundos cambios sociales a través de las tecnologías digitales, la realidad virtual y relaciones sociales globales. Esta cultura se caracteriza por la interactividad, la hipertextualidad y la conectividad, gracias al uso masivo de las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) (Levy, 2007; Castells, 2001; Kerkchove, 1999; Jenkins & Boyd, 2015; Calvo et al., 2019).

Para definir aún más la cibercultura, Avogadro (2012:1) la describe como una “cultura nacida de la aplicación de las tecnologías de la información y la comunicación en medios masivos como internet. Es una cultura de polaridades, opuestos, ventajas y desventajas, de libertad absoluta, anonimato y cibercrimes; constituida por ciberciudadanos con derechos y obligaciones”. Según la autora, esta cultura está marcada por una serie de aspectos tanto negativos como positivos, que generan reacciones encontradas en la sociedad para determinar hasta qué punto su masificación es beneficiosa o perjudicial. Aunque existen diversas opiniones y estudios sobre este tema, en su esencia, los problemas asociados al uso de las redes sociales, por ejemplo, suelen deberse más a cómo las utiliza el usuario que a la herramienta en sí.

Desde la perspectiva de esta investigación, la cibercultura se vincula con la participación y se convierte en una cibercultura participativa. En este contexto, la juventud universitaria se destaca como uno de los grupos de mayor influencia social a través de las redes sociales virtuales debido a su alto consumo en este ámbito. Este comportamiento de consumo ha sido documentado en diversas investigaciones (Guan & Subrahmanyam, 2009; Okazaki et al., 2012; Aguirre-Sala, 2013). Sin embargo, el tipo de participación que este grupo desarrolla en las redes sociales sigue siendo objeto de estudio, generalmente con el propósito de orientarlo de manera efectiva y específica hacia ciertas áreas, para que las redes sociales se conviertan en herramientas de empoderamiento de la juventud en su función comunicativa.

Tomando en cuenta los atributos del uso de las redes sociales por parte de los jóvenes, tal como han sido expuestos en investigaciones médico-psiquiátricas realizadas por Arab y Díaz (2015, p. 11), el presente estudio se enfoca en analizar la afirmación que estos autores hacen al plantear que “los nativos digitales tienen una mejor habilidad para tomar decisiones rápidas”. Esto se debe a que se ha demostrado que el uso constante de internet “estimula un mayor número de regiones cerebrales... y permite hacer frente a varios estímulos de manera simultánea”. Del mismo modo, los autores resaltan la importancia del uso de estas tecnologías de la siguiente manera.

Los medios digitales generan múltiples nuevos contextos para expresar y explorar aspectos de la identidad. Los individuos actúan en distintos espacios, creando diversas identidades que van cambiando a muy rápida velocidad y que pueden generar experiencias interpersonales e intrapersonales enriquecedoras o destructivas, según cómo se utilice la comunicación online (tiempo de uso, tipo de grupo social virtual elegido, entre otros). (pág.8).

Desde esta perspectiva, la participación de los jóvenes universitarios en el ámbito socio-comunitario y político a través de estas herramientas virtuales puede tener un impacto significativo en el nuevo panorama de la participación democrática. Esto es especialmente relevante cuando relacionamos estas ideas con la opinión de Baamonde (2015), quien sostiene que las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) y las herramientas de la *Web 2.0* (y *Web 3.0*) ofrecen oportunidades concretas para el activismo político y la participación en la toma de decisiones en asuntos de la vida social y política de su entorno, marcando un avance considerable desde las formas tradicionales de comunicación.

E-participación democrática activa

La conceptualización de la e-participación democrática abarca varios términos en sí misma. Además de los términos evidentes, como e-comunicación, participación, democracia y activismo en línea (López, 2009; Serra, 2008; Meneses, 2015; Christakis y Fowler, 2010), también incluye los términos subyacentes pero conscientes, como la conceptualización de la participación sociopolítica, que es fundamental para que la democracia sea verdaderamente democracia. En este sentido, Aguirre-Sala (2012) plantea la participación política y ciudadana como dos formas distintas, pero intrínsecamente relacionadas, afirmando que “la participación política ejerce la democracia, mientras que la participación ciudadana la amplía”. En esta investigación, compartimos esta perspectiva y ubicamos ambos tipos de participación en el ámbito sociopolítico, donde la e-participación democrática se lleva a cabo a través de medios en línea o redes sociales, involucrando tanto reacciones como producciones activas, tanto individuales como colectivas, en contextos interactivos e hiperconectados que enriquecen el ejercicio de la democracia tradicional.

La implementación de la participación sociopolítica ha sido objeto de estudio y promoción por parte de varios autores contemporáneos, quienes la consideran un pilar del pluralismo democrático que equilibra el poder, las relaciones y las demandas entre ambas partes. Además, la vislumbran desde la perspectiva digital como una oportunidad para el activismo en sociedades que ya no confían en los medios de comunicación tradicionales (Hernández, 2017; Resina de la Fuente, 2010). Tanto el pluralismo democrático como las nuevas formas de activismo, presentes en estas ideas, plantean el caso venezolano como un ejemplo destacado. Este país se encuentra en una encrucijada entre el dominio unipartidista de un proyecto político y económico que se inició en 1998 y una crisis económica, política y social, exacerbada en los últimos años y marcada por la emigración masiva. Esta situación presenta un desafío considerable para los jóvenes que se enfrentan a un control sociopolítico restrictivo debido a su apoyo a ideas políticas diferentes al régimen, lo que restringe la pluralidad y socava los fundamentos de la democracia basada en la protección de los derechos fundamentales. En respuesta, muchos jóvenes han recurrido al uso de las redes sociales para ejercer de alguna manera sus derechos democráticos.

En consecuencia, el impacto que los asuntos políticos tienen en la individualidad de los jóvenes y en su vida social los impulsa a centrar su interés en la e-participación. A través de esta participación, buscan defender su derecho a tomar decisiones sobre aspectos relevantes de sus vidas, las comunidades, la sociedad y el país en general. Esto implica construir y compartir contenidos en interacción constante a través de las redes sociales (Anguita et al., 2018; Jenkins et al., 2015). Sin embargo, todavía se está estudiando la forma en que este proceso debe orientarse hacia una comprensión crítica de estos medios. El objetivo es que los jóvenes se apropiaran adecuadamente de los beneficios del uso de las herramientas tecnológicas móviles, las redes sociales y la implementación de ideologías y filosofías sociopolíticas que conduzcan a mejorar la calidad de vida en su entorno a través de una e-participación social, política, democrática, responsable y eficaz.

Metodología

La investigación se llevó a cabo utilizando un enfoque cuantitativo de investigación descriptiva correlacional, ya que el objetivo era determinar la relación entre dos variables. Según Hernández, Fernández y Baptista (2010: 80), la investigación descriptiva tiene como objetivo especificar propiedades, características y rasgos importantes de un fenómeno, así como describir tendencias en un grupo o población. En cuanto a los estudios correlacionales, buscan conocer la relación o grado de asociación entre dos o más conceptos, categorías o variables en un contexto particular. La evaluación de esta correlación implica medir cada variable por separado y luego cuantificar y analizar la relación. Estas correlaciones se basan en hipótesis que se someten a prueba.

Para recopilar la información, se utilizó un cuestionario en línea a través de Google Drive. El cuestionario constaba de preguntas con una escala Likert de cinco opciones de respuesta y estaba dividido en las siguientes dimensiones (factores):

A: Frecuencia con la que utiliza los recursos digitales en su teléfono celular para participar activamente con su opinión en asuntos que son problemas para la convivencia colectiva y democrática (Continuamente, Muy frecuentemente, De vez en cuando, Rara vez, Nunca).

B: Grado de acuerdo en relación con el uso del celular para facilitar la interacción social.

C: Grado de acuerdo en relación con el uso del celular para comunicar su opinión y la de otros en un esfuerzo colectivo.

D: Grado de acuerdo en relación con el rol que desempeña en cuanto a los contenidos y el nivel de participación política.

E: Grado de acuerdo en relación con el compromiso con la calidad de los contenidos que se comunican (Totalmente de acuerdo, Muy de acuerdo, De acuerdo, Muy poco acuerdo, En desacuerdo).

Los cuestionarios se distribuyeron intencionalmente a una muestra de 256 estudiantes de universidades en el centro-occidente de Venezuela. Estos estudiantes estaban cursando los últimos semestres de la carrera de Administración, un tramo curricular en el cual se lleva a cabo el servicio comunitario y los estudiantes tienen la oportunidad de participar activamente

en actividades sociales. La caracterización de la muestra revela una distribución de género con un 57.1% de mujeres y un 42.9% de hombres. En cuanto a la edad, el 70.2% de los participantes tenía entre 18 y 25 años, mientras que el 29.8% tenía entre 26 y 33 años.

El proceso estadístico se dividió en los siguientes pasos:

- 1) Diseño del modelo teórico de hipótesis.
- 2) Análisis de fiabilidad para validar la consistencia interna de los datos obtenidos. El análisis se basó en el valor Alfa de Cronbach, que mide la correlación promedio entre elementos.
- 3) La primera sección del cuestionario investiga el Factor A en los primeros cinco ítems y se realiza un análisis estadístico descriptivo de la muestra, destacando la frecuencia de uso de las redes sociales.
- 4) Dada la extensión del instrumento aplicado en esta investigación, se llevó a cabo un análisis factorial utilizando el método de componentes principales. Este método, según De la Fuente (2011:11), estima las puntuaciones factoriales a partir de las puntuaciones tipificadas de los primeros k-componentes y la matriz de cargas factoriales mediante las correlaciones entre las variables originales y esos componentes. Además, se utilizó la rotación Varimax, que busca minimizar el número de variables con cargas altas en un factor para facilitar la interpretación de los factores y simplificar la información de la matriz de correlaciones.

La reducción factorial se realizó excluyendo la variable “Uso de redes sociales”, que se consideró como el factor A. Las demás variables, relacionadas con la e-participación sociopolítica, se distribuyeron en los factores B (interacción social), C (comunicación de opiniones personales y ajenas en un esfuerzo colectivo), D (creación de contenidos y nivel de participación política y cívica), y E (compromiso con la calidad de los contenidos comunicados). Se utilizó el criterio del autovalor mayor a uno para la extracción de factores, garantizando así que cada factor aportara una varianza significativa a la estructura factorial final. Además, se eliminaron los factores que contenían únicamente dos variables o menos. Aquellas variables que tenían un bajo impacto (carga factorial menor a 0.5) se excluyeron de la estructura factorial. Los nombres de las variables latentes resultantes para cada grupo se asignaron a criterio de los investigadores, considerando los ítems incluidos en cada uno.

5) Se llevó a cabo un análisis de correlación utilizando tablas de contingencia y se examinó la medida direccional “d de Somers” para evaluar el caso en el que cada uno de los factores de participación sociopolítica dependiera del nivel de uso de los recursos digitales.

6) Para confirmar el modelo resultante en la primera etapa, se empleó el método de ecuaciones estructurales basado en la varianza a través del software SmartPLS 6.0 (Ringle, Wende y Becker; 2015).

7) Finalmente, se presentó un resumen de los resultados en un nuevo modelo articulado de e-participación democrática en jóvenes universitarios. A continuación, se presentan las hipótesis de investigación, y en la figura 1 se muestra el modelo teórico.

H1. La utilidad de las redes sociales digitales se relaciona positivamente con la interacción social de los jóvenes universitarios en asuntos de política y de convivencia ciudadana

H2. La utilidad de las redes sociales digitales se relaciona positivamente con las formas de comunicar información

H3. La utilidad de las redes sociales digitales se relaciona positivamente con el rol que se desempeña en cuanto al desarrollo responsable de contenidos en asuntos de sociopolítica

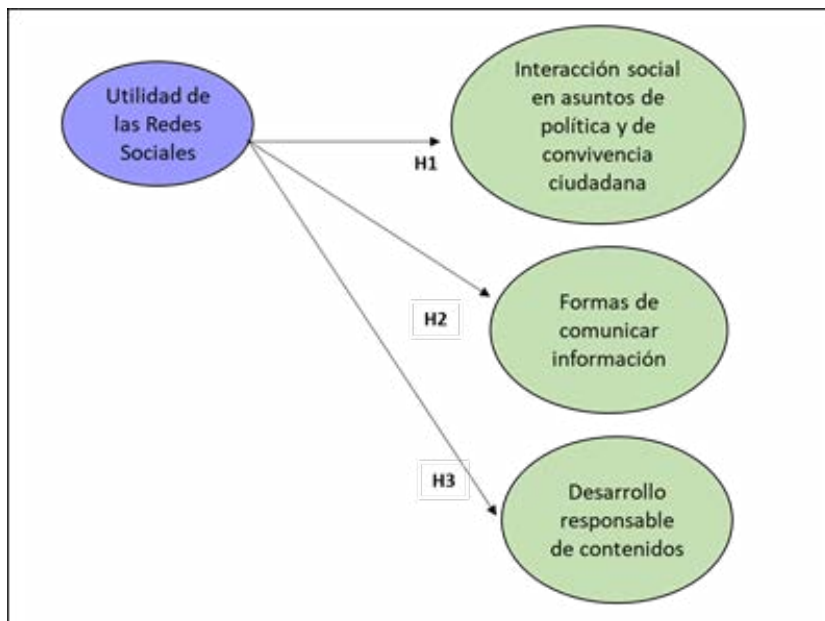


Figura 1. Modelo teórico de utilización de Redes sociales y la e-participación democrática en jóvenes universitarios Fuente: Elaboración propia

Para la fase confirmatoria de los resultados, empleamos el método de Modelaje Estructural de Ecuaciones (SEM por sus siglas en inglés, *Structural Equation Modeling*). Este método permite estimar cadenas de relaciones causales definidas teóricamente entre variables latentes utilizando herramientas estadísticas (Lobato, Rivera, Serrato, Gómez, León y Cervantes; 2011:40). En nuestro caso, utilizamos específicamente el modelaje basado en la varianza, conocido como Mínimos Cuadrados Parciales (PLS por sus siglas en inglés, *Partial Least Squares*). Esta técnica se aplica para explicar la varianza de las variables dependientes y determinar si el modelo hipotetizado se ajusta adecuadamente a la estructura de las relaciones propuestas.

Para llevar a cabo este análisis, empleamos el software SmartPLS, un programa diseñado para el modelado de rutas (gráficas) que involucran variables latentes utilizando el método de Mínimos Cuadrados Parciales. Este software fue desarrollado por los profesores Christian M. Ringle, Sven Wende y Jan-Michael Becker en la Universidad de Hamburgo, Alemania, en 2005. En esta investigación, utilizamos la versión profesional SmartPLS 6.0, que se distingue, entre otros aspectos, por permitir trabajar con muestras que superan los 100 sujetos, a diferencia de la versión para estudiantes.

Análisis y resultados

Análisis de fiabilidad

Teniendo en cuenta todos los ítems del cuestionario original, primero se realizó un análisis de fiabilidad para la escala utilizada. Se empleó el estadístico Alfa Cronbach, y se obtuvo un valor de 0,885, y Alfa Cronbach basado en elementos estandarizados de 0,886. Estos valores son mayores que el umbral aceptable de 0,7. Por lo tanto, se concluye que la encuesta utilizada es altamente confiable y puede considerarse como una herramienta de referencia sólida para las dimensiones consideradas en este estudio. Además, al examinar las correlaciones entre los elementos del cuestionario, se encontraron correlaciones máximas de 0,732 y mínimas de -0,074.

Tabla 1. Estadísticos de fiabilidad.

Alfa de Cronbach	Alfa de Cronbach basada en los elementos tipificados	Nº de elementos
0,885	0,886	20

Fuente: Elaboración propia a partir de estadístico en SPSS 17.0

El siguiente paso fue determinar la medida de KMO para conocer la idoneidad de los datos en la adecuación del muestreo. La Tabla 2 muestra que la medida KMO es de 0,776 lo cual es favorable. Los resultados de la prueba de esfericidad de Bartlett indican que se rechaza la hipótesis nula de que los elementos no están correlacionados.

Tabla 2. Prueba de KMO y Bartlett.

Medida Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación de muestreo		0,776
Prueba de esfericidad de Bartlett	Chi-cuadrado aproximado	1503,555
	gl	190
	Sig.	0,000

Fuente: Elaboración propia a partir de estadístico en SPSS 17.0

La importancia de obtener un KMO bueno y rechazar la hipótesis nula a través de la prueba de Bartlett radica en que de esta manera se justifica el tamaño de la muestra y un procedimiento de reducción como el análisis factorial.

Estadística descriptiva

Las respuestas proporcionadas por la muestra en estudio en relación al cuestionario aplicado fueron procesadas utilizando el programa estadístico SPSS Statistics Base 17.0. A continuación, se presenta un análisis detallado de cada uno de los resultados.

En el factor A del cuestionario aplicado, se observaron variables relacionadas con el uso de las redes sociales, específicamente, la frecuencia con la que los encuestados utilizan los recursos digitales en sus teléfonos celulares o tabletas para participar activamente con sus opiniones en asuntos que afectan a la convivencia colectiva y democrática. Se evaluó en una escala del 1 al 5 el grado en que los encuestados utilizan las principales redes sociales en el país, como “Facebook”, “Twitter”, “Instagram”, “WhatsApp” y “YouTube”. Donde 1 representa “Nunca”, 2 “Rara vez”, 3 “De vez en cuando”, 4 “Muy frecuentemente” y 5 “Continuamente”. Los resultados para estas variables son los siguientes:

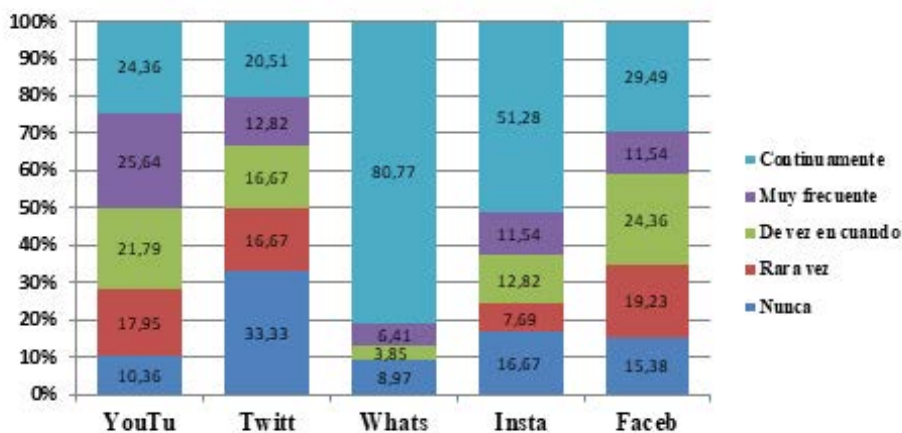


Gráfico 1. *Uso de las redes sociales. Fuente: Elaboración propia*

En el gráfico anterior se muestra la frecuencia relativa del uso de cada red social según los grados de la escala. Se observa que WhatsApp es la red social de uso continuo más destacada, con un 80,77%, seguida de cerca por Instagram, con un 51,28%. Los resultados para Facebook son del 29,49%, para YouTube del 24,36% y para Twitter del 20,51% en la categoría “continuamente”, según los datos proporcionados por los encuestados. Además, se evidencia que Twitter es la red social con el menor uso, ya que el 33,3% de las respuestas se encuentran en la categoría “Nunca”.

Estos resultados muestran una diferencia inicial con respecto a estudios realizados en otros países, donde Facebook y YouTube suelen ser las principales redes sociales utilizadas. Esta tendencia se explica en parte por la inmediatez de WhatsApp y su capacidad para manejar mensajes de texto instantáneos, llamadas de voz, videollamadas y una variedad de formatos audiovisuales como imágenes, videos, GIF, notas de voz y archivos de audio.

Análisis factorial exploratorio

En esta sección se explora la estructura de la encuesta utilizada a fin de conocer los factores del constructo en el caso de la variable Participación sociopolítica con los factores B, C, D y E. El procedimiento que se utilizó es el análisis factorial exploratorio por componentes principales y rotación Varimax. (Finch, 2006; Jung, 2013) para reducir las variables cruzando factores prioritarios que permitan centrarse en las asociaciones significativas.

Tabla 3. *Matriz de componentes rotados^a.*

	Componentes		
	1	2	3
D16	.867	.026	.129
D14	.853	.252	.043
E17	.773	-.018	.038
D15	.701	.230	.155
C11	.041	.835	.145
C12	.062	.815	.206
C10	.204	.779	.190
C09	.120	.668	.098
B08	.260	.105	.853
B07	.292	.248	.677
D13	-.136	.195	.632

Método de extracción: *Análisis de componentes principales. Método de rotación: a. Normalización Varimax con Kaiser. La rotación ha convergido en 4 iteraciones. Fuente: Elaboración propia a partir de estadístico en SPSS 17.0*

El método busca explicar el máximo porcentaje de varianza observada en cada ítem utilizando un número reducido de componentes que resuman esta información. Estos componentes están compuestos por las variables observadas y tienen como objetivo reproducir la máxima varianza de cada

variable observada con el menor número posible de componentes (Lloret-Segura et al., 2014).

En este contexto, después de una rotación que se logró en 4 iteraciones del proceso para alcanzar el objetivo de agrupar los factores de manera estable, los resultados revelan la presencia de 3 componentes principales. Se excluyeron de la estructura aquellos que presentaron una carga factorial menor de 0,5. La decisión se tomó considerando los ítems contenidos en cada uno de los factores. Los componentes se agruparon en Factor DE, Factor C y Factor BD. A continuación, se presenta el resultado de la matriz.

Tabla 4. *Matriz factorial.*

	Elemento DE	C	Factor BD
D16	Tengo mi propia web, cuenta de Twitter, mis seguidores; y soy de aquellos que siempre pongo el tema del día según la coyuntura y dinámica de la situación que se vive en el país y de manera específica en mi ciudad o comunidad	0,867	
D14	Soy productor y consumidor al mismo tiempo, pues contribuyo con distintas aportaciones a la Red, creando mis propios contenidos o participando en la ampliación, selección, distribución, edición o modificación de contenidos ajenos	0,853	
E17	Al recibir cualquier información inmediatamente la transfiero a otras redes o amistades, sin preocuparme mucho por lo que pueda ocurrir con los contenidos transmitidos	0,773	
D15	Me gusta responder a iniciativas propuestas por otros, como responder a una encuesta o participar en un foro ya creado	0,701	
C11	Se logran metas comunes al llegar a tantas personas y al final el beneficio es compartido porque todos estamos informados de lo que sucede		0,835
C12	Todos aprendemos de todos y colaboramos por un fin común que es estar informados, debido a que no contamos con medios de comunicación formal que sean confiables		0,815
C10	Se promueve el aporte individual para la construcción colectiva de información de interés		0,779

	Elemento DE	C	Factor BD
C09	Se facilita el compartir información, datos, fotografías, vídeos y otros recursos necesarios para transmitir información importante		0,668
B08	Compartir con líderes comunales y líderes políticos a nivel nacional		0,853
B07	Compartir con personas que ni conoces, pero están interesadas en contenidos generados cada día según la dinámica del país		0,677
D13	Solo me limito a actividades de búsqueda, consulta y lectura de determinados contenidos		0,632

Fuente: *Elaboración propia*

Como se muestra en la tabla anterior, se obtuvo tres factores que agrupan de manera diferenciada 11 elementos. Estos factores se caracterizan de la siguiente manera:

- **Factor DE “Política y Ciudadanía”:** Agrupa elementos relacionados con la dimensión D “Construcción de contenidos y nivel de participación en asuntos de política y de convivencia ciudadana”. También, incluye un elemento relacionado con el “compromiso con la cantidad de los contenidos que se comunican” (dimensión E).
- **Factor C “Comunicación”:** En este factor quedaron agrupados 4 elementos de la dimensión C “Comunicar la opinión propia y la de otros en un esfuerzo colectivo”.
- **Factor BD “Interacción social y Contenidos”:** Los elementos de este factor tienen que ver con “facilitar la interacción social” (dimensión B). Además, este factor incluye un elemento de la dimensión D sobre “Construcción de contenidos y nivel de participación en asuntos de política y de convivencia ciudadana”

Un aspecto relevante de los factores mencionados es su diversidad y alcance. En el Factor DE se incluyen elementos relacionados con el rol de influenciador, pero también se agrega un compromiso con la calidad. Esto indica una relación significativa entre la distribución de contenido y su difusión de manera responsable.

Por otro lado, el Factor BD está relacionado con el espectro de interacción del usuario. Además, destaca la adopción de una actitud pasiva o activa frente al contacto con tomadores de decisiones. De esta manera, el factor tiene un alcance amplio en lo que respecta a las actitudes de interacción que pueden adoptar los usuarios.

Análisis de correlación

El propósito de esta sección es examinar las hipótesis sobre las distintas relaciones que puedan existir entre los niveles de uso de las redes sociales y los factores determinados en la sección anterior. Al tratarse de variables cualitativas ordinales, el análisis de las relaciones entre las variables de uso de redes sociales y los factores de participación se realizó a través de una tabla de contingencias.

Tabla 5. Contingencias entre uso de los recursos digitales y las dimensiones de estudio.

Recurso	Nivel de uso	FDE Política y Ciudadanía					FC Comunicación					FBD Interacción social y Contenidos							
		Grado de acuerdo					Grado de acuerdo					Grado de acuerdo							
		1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5			
YOUTUBE	Nunca	12	2	2	0	0	16	8	2	2	4	0	16	8	4	0	2	2	16
	Rara vez	18	8	2	0	0	28	2	6	6	0	14	28	0	10	6	10	2	28
	De vez en cuando	6	18	6	4	0	34	4	4	8	10	8	34	4	10	8	8	4	34
	Muy frecuente	8	8	12	6	6	40	2	2	4	20	12	40	2	2	10	20	6	40
	Continuamente	6	4	6	8	14	38	0	4	6	8	20	38	2	6	8	8	14	38
TWITTER	Nunca	28	14	8	2	0	52	10	8	12	10	12	52	14	8	14	12	4	52
	Rara vez	8	10	4	2	2	26	2	6	4	6	8	26	0	16	0	6	4	26
	De vez en cuando	4	10	10	2	0	26	2	2	0	10	12	26	0	2	10	12	2	26
	Muy frecuente	4	4	4	6	2	20	0	0	0	10	10	20	0	2	4	6	8	20
	Continuamente	6	2	2	6	16	32	2	2	10	6	12	32	2	4	4	12	10	32
WHATSAPP	Nunca	12	0	2	0	0	14	4	0	4	6	0	14	10	2	2	0	0	14
	Rara vez	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	De vez en cuando	4	0	2	0	0	6	0	4	2	0	0	6	0	6	0	0	0	6
	Muy frecuente	0	6	0	2	2	10	2	2	0	4	2	10	0	4	2	4	0	10
	Continuamente	34	34	24	16	18	126	10	12	20	32	52	126	6	20	28	44	28	126
INSTAGRAM	Nunca	12	12	2	0	0	26	4	2	8	6	6	26	8	4	6	6	2	26
	Rara vez	8	0	2	2	0	12	2	2	0	4	4	12	0	4	2	4	2	12
	De vez en cuando	6	2	8	4	0	20	4	4	4	4	4	20	2	10	6	2	0	20
	Muy frecuente	2	8	2	2	4	18	2	0	4	8	4	18	0	4	6	8	0	18
	Continuamente	22	18	14	10	16	80	4	10	10	20	36	80	6	10	12	28	24	80

		FDE Política y Ciudadanía Grado de acuerdo						FC Comunicación Grado de acuerdo						FBD Interacción social y Contenidos Grado de acuerdo					
FACEBOOK	Nunca	10	12	2	0	0	24	6	4	2	6	6	24	10	2	0	12	0	24
	Rara vez	10	8	8	2	2	30	6	4	4	8	8	30	0	4	10	10	6	30
	De vez en cuando	12	12	10	2	2	38	4	4	10	10	10	38	4	16	8	8	2	38
	Muy frecuente	6	6	2	2	2	18	0	2	4	8	4	18	0	6	6	4	2	18
	Continuamente	12	2	6	12	14	46	0	4	6	10	26	46	2	4	8	14	18	46

Fuente: Elaboración propia.

Con los resultados plasmados en la tabla 5 de contingencia de las variables en estudio; posteriormente, se examinó la medida direccional “d de Somers” que analiza la concordancia entre variables ordinales (Newson, 2002) para evaluar el caso en el que cada uno de los factores de participación sociopolítica es una variable dependiente del nivel de uso de los recursos digitales considerando el sentido y dirección de las relaciones. Esta medida puede tomar valores entre -1 y 1: si el valor es cercano a 1 indica que los niveles altos de uso de Redes Sociales se asocian con niveles altos de la participación sociopolítica; con valores cercanos a -1, indica que niveles altos en los componentes de participación, se asocia con niveles bajos de uso de Redes Sociales; valores próximos a 0 indican ausencia de asociación. De acuerdo con lo anterior, se obtuvo la siguiente matriz:

Tabla 6. Medidas “d de Somers” no simétricas, factores como variables dependientes.

	FDE Política y Ciudadanía	FC Comunicación	FBD Interacción social y Contenidos
YOUTUBE	0,482	0,265	0,275
TWITTER	0,430	0,201	0,316
WHATSAPP	0,515	0,394	0,640
INSTAGRAM	0,489	0,300	0,326
FACEBOOK	0,276	0,252	0,215

Fuente: Elaboración propia.

De la Tabla 6 se evidencian medidas significativas que permiten tomar la decisión sobre la hipótesis de independencia entre las variables, ya que los niveles críticos fueron menores que 0,05 (Sig. aproximada). Es posible afirmar que las variables de uso de los distintos recursos digitales están asociadas positivamente con los factores de participación sociopolítica activa. Se sigue

comprobando el mayor uso en las redes sociales WhatsApp e Instagram, asociado significativamente a las medidas direccionales mayores en cada factor o componente. La mayoría de los factores de participación sociopolítica presentan una asociación moderada (por ejemplo, FDE a Instagram con 0,489) a débil (por ejemplo, FC a Twitter con 0,201) pero significativa para cualquier nivel. En cambio, FBD a WhatsApp presenta una asociación sustancial hacia alta (0,640), todas con la misma dirección positiva. Esto, a su vez, permite repensar el concepto de la participación sociopolítica en una evolucionada e-participación democrática activa, debido a la demostrable utilización de las redes sociales digitales en asuntos de política y socio-comunitarios, como se observa en la Figura 2.

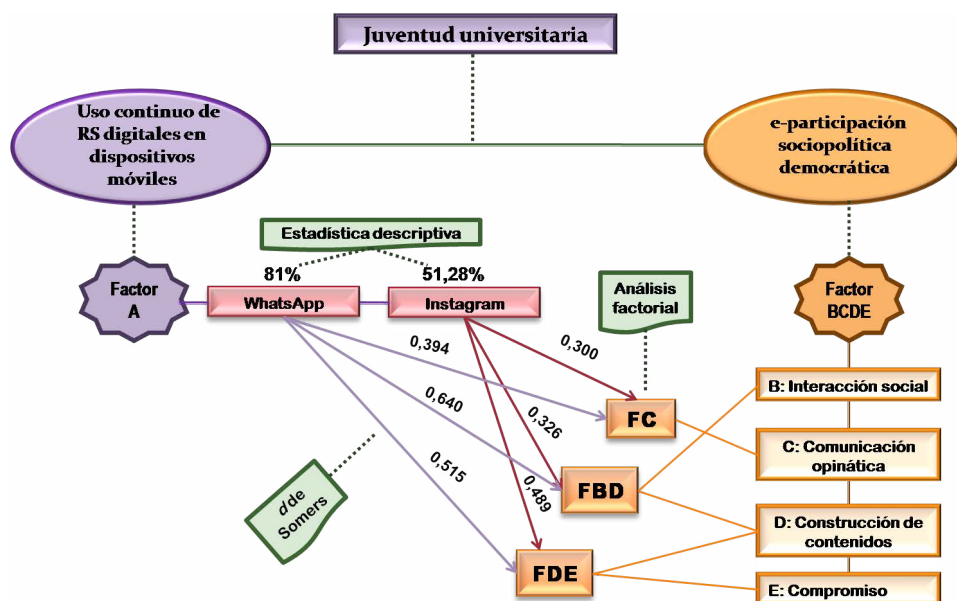


Figura 2. Resumen de resultados estadístico en el modelo teórico primario. Fuente: Elaboración propia.

Confirmación de resultados con Modelo de ecuaciones estructurales

Al estimar un modelo hipotetizado y su resultante estadísticamente, es importante tal como lo expresa Camacho (2013), confirmar dicho modelo, al reconocer de manera contundente si se han encontrado los mecanismos explicativos del funcionamiento de una cierta realidad. Desde esta perspectiva,

mediante el software SmartPLS 6.0 profesional, se analiza el modelo resultante de las estadísticas anteriores.

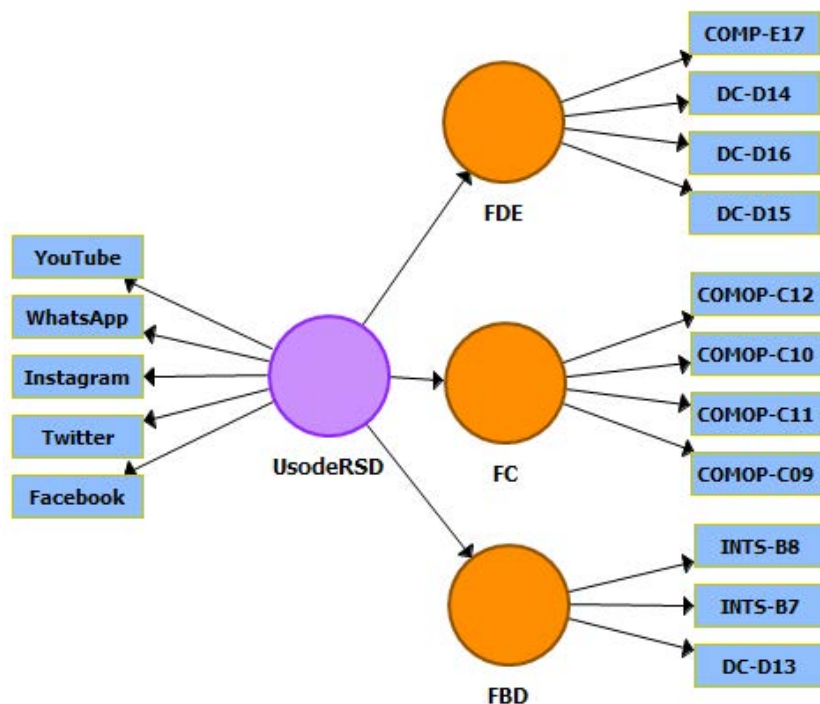


Figura 3. Modelo resultante de la estadística. Fuente: Elaboración propia (utilizando software SmartPLS 6.0)

El resultado del análisis factorial permitió considerar las cuatro dimensiones originales de la variable Participación sociopolítica, al convertirlas en tres variables latentes endógenas que unifican factores, como se observa en la figura 3. De tal manera, que el proyecto de MEE, evalúa los constructos FDE, FC y FBD conformados por los ítems derivados de la matriz factorial (Tabla 4).

Los primeros resultados analizados del modelo de medida en PLS es la fiabilidad y confiabilidad de los constructos, según los datos aportados al software.

Tabla 7. *Indicadores de fiabilidad y validez del modelo resultante.*

	Alpha de Cronbach	Fiabilidad compuesta	Varianza extraída media (AVE)
FBD Interacción social y Contenidos	0,631	0,804	0,588
FC Comunicación	0,813	0,876	0,639
FDE Política y Ciudadanía	0,838	0,892	0,674
Uso de RSD	0,725	0,819	0,576

Fuente: *Elaboración propia (utilizando software SmartPLS 6.0)*

Al ejecutar en SmartPLS el algoritmo, los indicadores de fiabilidad y validez del modelo permiten evidenciar en primer lugar que existe fiabilidad de los constructos, tomando en cuenta que deberían poseer una carga mínima de 0,7. Aun cuando FBD es el único que presenta en Alpha de Cronbach una carga menor (0,631), el programa también calcula la Fiabilidad compuesta, debido a que Cronbach puede subestimar la fiabilidad de la consistencia interna de las variables latentes, en tal caso, la carga de FBD es de 0,804, cumpliendo así todos los constructos con la superación de la carga mínima. Por otra parte, la varianza media extraída (AVE) confirma validez convergente del constructo al superar el valor de 0,5 (Bagozzi & Yi, 2012) es decir, que FDE explica 67% de la varianza de sus indicadores, FC explica 63%, FBD el 58% y Redes sociales Digitales 57%.

El siguiente aspecto a analizar es la validez discriminante según el Criterio de Fornell y Larcker (1981), obtenida de la raíz cuadrada de AVE en cada constructo; esta determina que deberá ser mayor a las correlaciones que presenta con los demás constructos. Mientras que Bagozzi (1994) expone que no deberán ser mayores a 0.8 las correlaciones entre los distintos factores que componen el modelo.

Tabla 8. Validez discriminante según criterio de Fornell-Larcker.

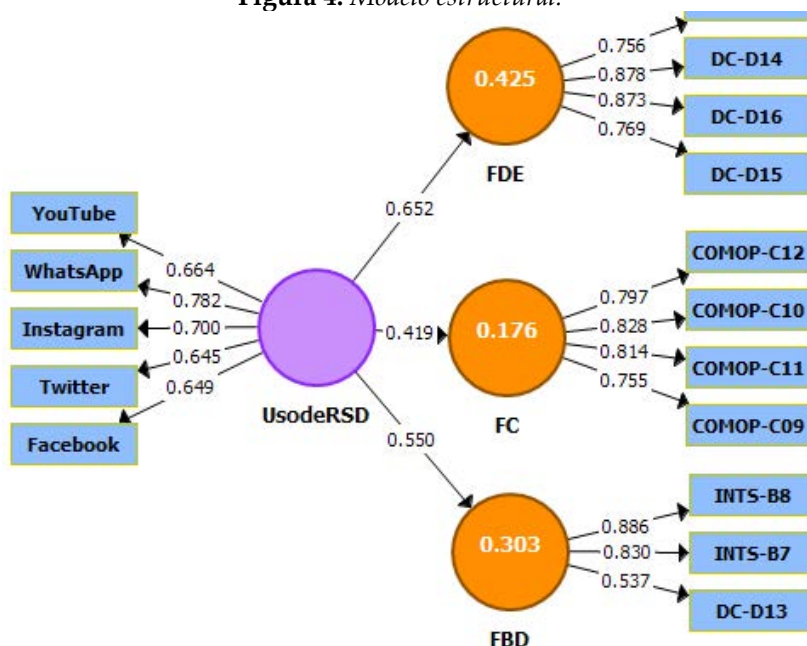
	FBD	FC	FDE	UsodeRSD
FBD Interacción social y Contenidos	0,767			
FC Comunicación	0,439	0,799		
FDE Política y Ciudadanía	0,353	0,303	0,721	
Uso de RSD	0,550	0,419	0,652	0,690

Fuente: Elaboración propia (utilizando software SmartPLS 6.0).

En la tabla 8, se demuestra la validez discriminante del modelo, corroborada en el cumplimiento del criterio en cada constructo para correlaciones menor de 0,8. De esta manera, los datos analizados positivamente en las tablas 7 y 8, aseverar que el modelo de medida es fiable y válido.

En consecuencia, se presenta en la Figura 4, el modelo estructural por medio del cual se muestran las relaciones entre constructos. Para su interpretación se toma en cuenta los índices básicos R^2 Q^2 y los coeficientes *path* estandarizados.

Figura 4. Modelo estructural.



Fuente: Elaboración propia (utilizando software SmartPLS 6.0).

Para analizar el modelo estructural se exponen las tablas 9 y 10 donde se precisan los valores predictivos R^2 para cada variable latente endógena, el valor Q^2 como criterio de relevancia predictiva (Stone, 1974; Geisser, 1974) y el cálculo de β , valores t , valores p para determinar la confirmación de hipótesis.

Tabla 9. Valores R^2 y Q^2 .

Constructo	Varianza explicada R^2	Valor Q^2
FBD Interacción social y Contenidos	0,303	0,169
FC Comunicación	0,176	0,105
FDE Política y Ciudadanía	0,425	0,279

Fuente: Elaboración propia (utilizando software SmartPLS 6.0)

En primer lugar, los valores de precisión predictiva a través de R^2 determinan que el modelo explica en 30% la variable endógena latente FBD compuesta por indicadores de interacción social y nivel de participación en asuntos de política; en 18% FC sobre comunicación opinática y en 42% FDE referida a la construcción de contenidos y el compromiso en la transmisión de los mismos. En este contexto, se confirma que el modelo resultante de las estadísticas, si reflejan las variables FBD, FC y FDE aunque el R^2 del constructo FC sugiere la posible necesidad de analizar mejor los indicadores contenidos para mejorar su eficacia.

Por otra parte, según el valor Q^2 de Stone-Geisser (Stone, 1974; Geisser, 1974) se demostró que el modelo posee relevancia predictiva, por cuanto todos los resultados fueron mayores de 0, indicando que se puede predecir el comportamiento de constructos endógenos a partir de los exógenos.

Finalmente, el análisis de la Tabla 10, permite constatar que según el Coeficiente β la variable independiente Uso de Redes sociales digitales contribuye en 0,55 a la varianza explicada de la interacción social de los jóvenes universitarios en asuntos de política y de convivencia ciudadana como variable dependiente. En el caso de la segunda hipótesis de la variable independiente con la dependiente Formas de comunicar información, es de 0,42 y en la tercera con la variable dependiente Desarrollo responsable de contenidos en asuntos de sociopolítica es de 0,65. Los coeficientes t explican la significancia de los coeficientes β testados según el método no

paramétrico Bootstrapping en PLS mediante el cual una serie de submuestras se extraen aleatoriamente (con reposición) del conjunto de datos originales y se obtienen los errores estándar de los resultados PLS-SEM, en nuestro modelo SmartPLS procesó en una muestra de 500 casos bajo el método del intervalo de confianza Bias-Corrected and Accelerated (BCa) Bootstrap. (Ringle et al., 2015; Hair et al., 2017)

La teoría indica que las cargas de los indicadores son significativas si el valor t-Statistic es mayor o igual a 1,96 y el valor p menor o igual a 0,05 condiciones que se cumplen a cabalidad en el modelo estructurado. De tal manera que mediante el análisis de robustez de las cargas de los indicadores y las relaciones entre variables cada hipótesis es soportada y en definitiva es aceptada la significancia del modelo.

Tabla 10. *Contrastación de hipótesis según coeficiente β , coeficiente t y valor p.*

Hipótesis	Coeficiente β	Coeficiente t	Valor p	Resultado
H1. La utilidad de las redes sociales digitales se relaciona positivamente con la interacción social de los jóvenes universitarios en asuntos de política y de convivencia ciudadana	0,550	8,844	0,000	Soportada
H2. La utilidad de las redes sociales digitales se relaciona positivamente con las formas de comunicar información	0,419	6,792	0,000	Soportada
H3. La utilidad de las redes sociales digitales se relaciona positivamente con el rol que se desempeña en cuanto al desarrollo responsable de contenidos en asuntos de sociopolítica	0,652	14,217	0,000	Soportada

Fuente: *Elaboración propia (utilizando software SmartPLS 6.0).*

Discusión de resultados y conclusiones

De forma concluyente, se consideran los resultados para afirmar lo siguiente: se determinó estadísticamente que existen resultados significativos que no permiten rechazar la hipótesis de investigación H1: “La utilidad de las redes sociales digitales se relaciona positivamente con la interacción social de los jóvenes universitarios en asuntos de política y de convivencia ciudadana”. Esto se debe a que las medidas de correlación entre las variables de nivel de uso de cada recurso y los factores obtenidos en el estudio son significativas y positivas. Cada uno de estos factores agrupa elementos relacionados con el ejercicio de una ciudadanía activa a través de la comunicación de opiniones, la creación y la difusión de contenidos en las redes sociales. Esto concuerda con los resultados obtenidos por Calvo, Campos-Domínguez y Díez-Garrido (2019:148) en un estudio similar, pero en un contexto geográfico diferente, como es el europeo. En su estudio sobre estrategias online en las elecciones españolas, demuestran la “relevancia creciente de los medios sociales como herramientas para la difusión de ideario político y escenario generador de opinión entre la ciudadanía”.

En este sentido, los resultados del análisis factorial determinaron que la interacción social de los jóvenes universitarios investigados se desarrolla en las redes sociales con personas externas a su entorno inmediato, como es el caso de los líderes políticos nacionales, así como personas desconocidas. De esta manera, los elementos que conforman el factor BD son variables dependientes del nivel de uso de WhatsApp, debido a que presentan una sustancial relación positiva.

La relación entre la utilidad de las redes sociales y el desarrollo de contenidos vinculado al nivel de e-participación democrática en los factores BD y DE fue significativamente positiva, lo que confirma la hipótesis H2: “La utilidad de las redes sociales digitales se relaciona positivamente con las formas de comunicar información”. Esto implica que, a mayor utilidad de las redes sociales, mayor es el activismo en los asuntos de política, especialmente en las redes sociales WhatsApp e Instagram.

En el mismo contexto, las estadísticas entre el factor C y el nivel de uso de los distintos mecanismos digitales de comunicación muestran una correlación positiva que respalda la hipótesis H3: “La utilidad de las redes sociales digitales se relaciona positivamente con el rol que se desempeña en

cuanto al desarrollo responsable de contenidos en asuntos de sociopolítica”. Estos resultados se respaldan con investigaciones previas realizadas por Anguita et al. (2018, p. 38) y refuerzan la importancia de los medios virtuales en las formas de participación y los procesos de construcción colectiva del conocimiento por parte de los jóvenes. Esto subraya la necesidad de promover, a través de estos medios, “la intervención social y comunitaria y las posibilidades de generar una praxis social transformadora” que permita comprender nuevas formas de implementar la democracia.

En este mismo orden de ideas, es destacable la significativa relación encontrada entre el factor DE y los niveles de uso de los recursos digitales, en particular en lo que respecta a la construcción de contenidos, los niveles de participación sociopolítica y el compromiso con los contenidos comunicados. Se ha demostrado un alto nivel de asociación en una relación positiva, con especial énfasis en la red social WhatsApp, seguida de cerca por Instagram.

Es importante señalar que estos resultados contrastan con las tendencias preferenciales de uso de redes sociales encontradas en investigaciones realizadas en otras regiones, como México. Por ejemplo, Aguirre (2013) mostró que en México, las redes cibernéticas más utilizadas a diario son, en primer lugar, Facebook (90%), seguido de YouTube (77%) y Twitter (61%). Esto también fue corroborado por el estudio de Domínguez y López (2015), que encontró que las redes sociales más frecuentadas son Facebook y Twitter, con un impacto de participación considerable.

Estas diferencias en las preferencias de uso de las redes sociales entre los jóvenes universitarios venezolanos y otros grupos pueden deberse a diversos factores. Aunque se mencionaron de manera básica en el análisis estadístico, constituyen un importante punto de partida para futuras investigaciones que profundicen en sus implicaciones y alcances.

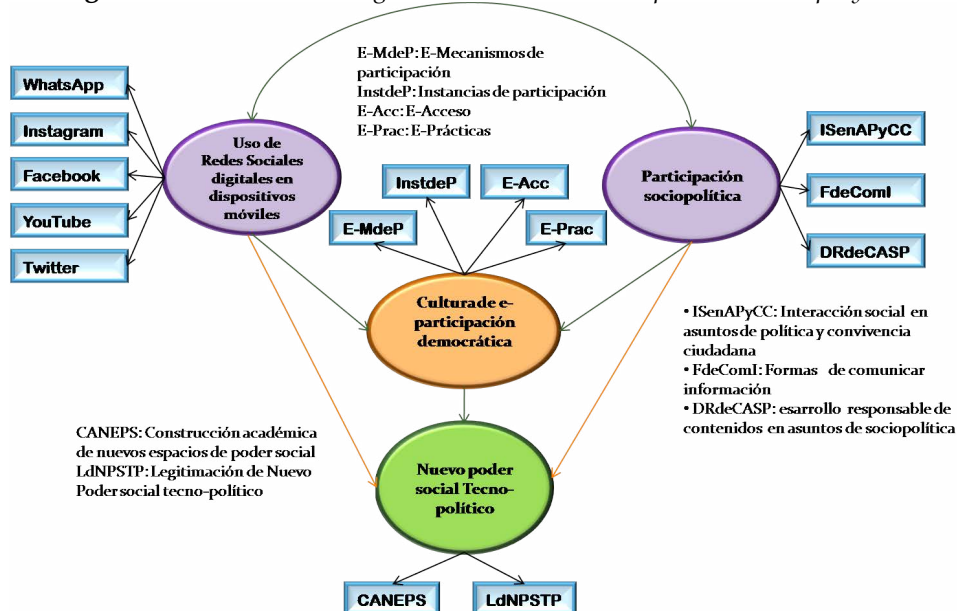
Finalmente, tras analizar la inclusión del elemento “Al recibir cualquier información inmediatamente la transfiero a otras redes o amistades, sin preocuparme mucho por lo que pueda ocurrir con los contenidos transmitidos” en el conjunto de factores DE, se ha observado que esto conlleva a que los usuarios, al utilizar los recursos digitales en mayor medida, podrían estar más dispuestos a transferir contenido sin preocuparse por las posibles consecuencias de esta práctica. Por esta razón, es un aspecto que debe ser considerado para recomendar su orientación y redireccionamiento hacia una

práctica más reflexiva y responsable, junto con el compromiso de crear y difundir contenidos de calidad y veracidad. Esto es especialmente relevante dada la correlación positiva significativa encontrada entre el uso de las redes sociales en el contexto de las tecnologías móviles y la e-participación democrática de jóvenes en entornos universitarios.

La confirmación de estos resultados a través del MEE con software SmartPLS 6.0 ratifica en el análisis del modelo de medida que todos sus constructos son estables y consistentes y en el modelo estructural que el peso y la magnitud de las relaciones entre variables latentes exógena con las endógenas es significativo, por lo tanto, soportó las hipótesis de la estadística primaria.

El conjunto de análisis y discusión de los mismos, permiten identificar un modelo articulado entre el modelo teórico hipotetizado original, el modelo resultante de la estadística descriptiva, el modelo de medida y el modelo estructurado; que eslabona todo el proceso de investigación, a partir del estudio de la conducta de la juventud universitaria como usuarios digitales de redes sociales en cuanto a su participación democrática. La figura 5 compendia el análisis de la estadística descriptiva, análisis de fiabilidad, análisis factorial exploratorio, análisis de correlación con medida “*d* de Somers” y modelaje de ecuaciones estructurales, coordinando todos los resultados que condujeron concluyentemente a acreditar la construcción de nuevos espacios de poder sociopolítico ciudadano, mediante la identificación de una contextual cultura de participación sociopolítica activa en red, lo cual conduce a plantear un nuevo poder social tecno político, como variables residuales en un modelo que pretende generar continuidad investigativa en un nuevo proyecto.

Figura 5. Modelo articulado generador de continuidad para un nuevo proyecto.



Fuente: Elaboración propia.

Aunque hubo varias limitaciones en la investigación, como la situación del país con una conexión a Internet precaria y una economía deprimida que dificulta a los jóvenes adquirir dispositivos móviles, lo que resultó en que muchos estudiantes no pudieran formar parte de la población de una muestra más amplia, es importante destacar que se realizaron contribuciones significativas al área de conocimiento.

Uno de estos aportes es la construcción del referente teórico sobre la e-participación democrática activa y su derivación en un nuevo modelo teórico con variables de salida. Esto se logró mediante una novedosa forma de confirmar los modelos resultantes a través del Modelaje Estructural de Ecuaciones (MEE) con el software Smart PLS. Además, se debe tener en cuenta la implicación que esto tiene en el nuevo modelo y su capacidad para ser analizado en futuras investigaciones a través del MEE con Modelos Basados en Covarianza (MBC) utilizando otros programas como LISREL. Esto permitiría establecer relaciones causales simples, circulares o complejas basadas en teorías explícitas y sólidas. A pesar de que el modelo estructural se consideró adecuado, siempre existe margen para mejoras en investigaciones futuras.

Consideraciones finales

Algunos autores sostienen que la e-participación de los jóvenes universitarios funciona (Ziritt & Moreno, 2019). Estas autoras argumentan que la e-participación de los jóvenes universitarios a través de las redes sociales puede mejorar la participación política y contribuir a la construcción de una ciudadanía más activa y comprometida.

No obstante, debido a la crisis política y económica que vive Venezuela, la situación de la e-participación de los jóvenes universitarios en el país es bastante compleja y limitada. El acceso a Internet y a las redes sociales está limitado por la falta de infraestructura y los altos costos de los servicios de Internet, lo que dificulta la participación de los jóvenes en línea. Además, el clima político en Venezuela se ha vuelto cada vez más represivo y restrictivo, lo que ha llevado a la censura y el bloqueo de contenido en línea, especialmente en las redes sociales. Las autoridades del país también han utilizado la e-participación para vigilar y controlar la actividad política de los ciudadanos en línea.

A pesar de estas barreras, algunos jóvenes universitarios siguen utilizando las redes sociales y otras plataformas en línea en Venezuela para organizarse y expresar sus opiniones políticas. Sin embargo, la situación sigue siendo difícil y limitada para la e-participación de los jóvenes universitarios en el país.

De allí que la relación entre el uso de las redes sociales en el contexto de las tecnologías móviles y la e-participación democrática de jóvenes en ambientes universitarios quede demostrada en el consumo cultural mediático que reporta la juventud, así como en su capacidad de opinión pública vinculada a la producción de contenidos. Son consumidores en espacios virtuales que han sabido aprovechar para el debate, la discusión y la legitimación de movimientos sociales contemporáneos con tendencia a transformar sistemas tradicionalmente establecidos.

Aunque existen aspectos a considerar para su reorientación y mejora, especialmente en el factor del compromiso en la calidad y cantidad de contenidos que se comunican al ejercer la e-participación democrática, es evidente que la hiperconexión a través de las redes sociales es una nueva forma de alto impacto en la comunicación. Esto es especialmente relevante

en países como Venezuela, donde las restricciones a la opinión de ciertos segmentos de la sociedad son frecuentes. Las redes sociales, asociadas al uso de las tecnologías móviles, se convierten en herramientas que permiten la articulación de iniciativas tanto individuales como colectivas para un activismo sociopolítico de mayor alcance.

Las características presentes en la juventud universitaria, como el deseo de transformación, la espontaneidad, la autonomía intrínseca, la destreza en el manejo de la tecnología como nativos digitales, la identidad y la acción, componen un escenario propicio y digno de ser promovido y coordinado desde una perspectiva académica por las universidades. Esto se hace con el fin de desarrollar una expresión cultural en cuestiones sociopolíticas, abarcando dimensiones como la democracia y la capacidad de toma de decisiones que esta conlleva, así como la ética, la equidad y la comprensión de la responsabilidad y el compromiso en la acción colectiva para el bienestar común. Todo esto contribuye a la incorporación activa de los actores sociales en la interacción dinámica entre el Estado y los ciudadanos.

La universidad debe convertirse en un espacio que fomente la participación de los jóvenes en los procesos sociales y políticos, promoviendo su inclusión en la toma de decisiones, la contribución de ideas y la formulación de iniciativas en asuntos colectivos. Esto permite el desarrollo de sus capacidades, identidad, ciudadanía y relevancia social, a través de experiencias enriquecedoras desde una perspectiva académica hacia la esfera social. Esto se logra mediante una praxis que aboga por la pluralidad en las interacciones comunicativas democráticas, equitativas y por la exploración de nuevas alternativas utilizando las herramientas tecnológicas de comunicación virtual en tiempo real.

Por lo tanto, es importante destacar la necesidad de ser conscientes de las distinciones pertinentes para desarrollar una e-participación sociopolítica y democrática efectiva a través de las redes sociales, que representan un nuevo poder social tecno-político. Esto implica la importancia de diferenciar adecuadamente entre espacios públicos, derechos, deberes, política y politización, absolutismo y discrecionalidad, sin caer en extremos ideológicos que puedan oscurecer la acción constructiva y solidaria que se busca fomentar en una nueva participación sociopolítica, desde lo individual y comunitario hasta lo social global. La realidad está dando forma a una nueva construcción de la democracia a través del uso de las redes sociales en el ámbito político

por parte de generaciones que en el pasado se consideraban apolíticas. Hoy en día, los jóvenes son actores políticos que participan a su manera.

Referencias

- Agudelo-Ramírez, Alexandra; Murillo-Saá, Lucelly; Echeverry-Restrepo, Liliana y Jhoana Patiño-López (2013). Participación ciudadana y prácticas políticas de jóvenes en la cotidianidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11(2), 587-602.
- Aguirre-Sala, Jorge. (2012). La contribución de las Redes Sociales a la participación política. *Perspectivas de la comunicación*, 5(2), 7-22.
- Aguirre-Sala, Jorge. (2013). Nuevos alcances de la participación ciudadana a través de las redes sociales. *Culturales. Época II. I* (2) julio/diciembre 2013, 119-150
- Anguita, Rocio; De la Iglesia, Laura y Eduardo García. (2018) "Creación de contenidos transmedia en la sociedad hiperconectada. Una etnografía digital con jóvenes universitarios" *Revista Fuentes* 20(1):29-41 <http://dx.doi.org/10.12795/revistafuentes.2018.v20.i1.02>.
- Arab, Elías y Alejandra Díaz. (2015). Impacto de las Redes Sociales e Internet en la adolescencia: Aspectos positivos y negativos. *Revista Médica Clínica Condes*, 26(1): 07-13.
- Avogadro, Marisa. (2012). Comunicación, seguridad y nuevas tecnologías: un trinomio de tiempos virtuales. *Razón y Palabra*, 8 de mayo de 2012 [en línea] Disponible en: <http://www.razonypalabra.org.mx/comunicarte/2012/022012_Comunicarte.html> [Consultado el 20 de agosto de 2020].
- Baamonde, Xosé (2015). Las redes sociales como herramientas de Relaciones Públicas de las instituciones europeas. *Correspondencias & Análisis* Nº 1, año 2011. Universidad San Martín de Porres.
- Bagozzi, Richard (1994) "The Effects of Arousal on the Organization of Positive and Negative Affect and Cognitions: Application to Attitude Theory, Structural Equation Modeling". *Multidisciplinary Journal*, 1(3), 222-252
- Bagozzi, Richard y Youjae Yi (2012) "Specification, evaluation, and interpretation of structural equation Models". *Journal of the academy of marketing science*, 40(1), 8-34. doi: <http://dx.doi.org/10.1007/s11747-011-0278-x>
- Bedón, Yimes y Mireya Salas (2018) *Recurso educativo de entorno virtual elearning en el contexto de la actitud tecnológica de estudiantes uni-*

- versitarios. Zulia-Venezuela: Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt, tesis doctoral.
- Calvo, Dafne; Campos-Domínguez, Eva y María Díez-Garrido (2019) "Hacia una campaña computacional: herramientas y estrategias online en las elecciones españolas". *Revista Española de Ciencia Política*, 51, 123-154. Doi: <https://doi.org/10.21308/recp.51.05>
- Camacho, Carlos (2013) *Un modelo estructural con SmartPLS*. España: Universidad de Sevilla.
- Canavilhas, João (2011). Del gatekeeping al gatewatching: el papel de las redes sociales en el nuevo ecosistema mediático, *In Periodismo Digital: convergencia, redes y móviles*, 119-133, ISBN: 978-987-677-014-9. Rosario: Laborde Libro Editor
- Castells, Manuel (2001) *La era de la información: Economía, sociedad y cultura*. Vol. II: El poder de la identidad. Argentina: Siglo XXI Editores.
- Christakis, Nicholas y James Fowler (2010) *Conectados*. México: Taurus.
- Colás, Pilar; González, Teresa y Juan De-Pablos (2013) "Juventud y redes sociales. Motivaciones y usos preferentes" *Comunicar*, 40, 1523. <http://dx.doi.org/10.3916/C40-2013-02-01>.
- De la Fuente, Santiago (2011) *Análisis factorial*. España: Universidad autónoma de Madrid UAM.
- Domínguez, Fernando y Rocío López (2015) "Uso de las redes sociales digitales entre los jóvenes universitarios en México. Hacia la construcción de un estado del conocimiento (2004-2014)" *Revista de comunicación* 14, 2015: 49-69.
- Finch, Holmes (2006) "Comparison of the performance of varimax and promax rotations: Factor structure recovery for dichotomous items". *Journal of Educational Measurement*, 43(1):39-52. <https://doi.org/10.1111/j.1745-3984.2006.00003.x>.
- Fornell, Claes y David Larcker (1981) "Evaluating Structural Equation Models with Unobservable Variable and Measurement Error" *Journal of Marketing Research*, 18 February: 39-50
- García, María; Del-Hoyo, Mercedes y Cristóbal Fernández (2014) "Jóvenes comprometidos en la Red: El papel de las redes sociales en la participación social activa" *Comunicar*, 43(XXII):35-43. doi <http://dx.doi.org/10.3916/C43-2014-03>.
- García-Orosa Berta; López-García Xosé & Vázquez-Herrero Jorge (2020) *Journalism in Digital Native Media: Beyond Technological Deter-*

- minism. Media and Communication (ISSN: 2183–2439) 2020, *Volume 8*, Issue 2, Pages 5–15 DOI: 10.17645/mac.v8i2.2702
- García, Orosa Berta y López García, Xosé (2016) Las redes sociales como herramienta de distribución on line de la oferta informativa en los medios de España y Portugal. *Zer Vol.* 21–Núm. 40. Pp. 125-139. DOI: 10.1387/zer.16416
- Geisser, Seymour (1974) “A Predictive Approach to the Random Effects Model” *Biometrika*, 61(1): 101-107.
- Guan Shu-Sha y Subrahmanyam Krishnaswamy (2009) “Youth Internet use: risks and opportunities” *Curr Opin Psychiatry*. May 2009 Jul;22(4):351-6.
- Hair, Joseph; Hult, Thomas; Ringle, Christian y Marko Sarstedt (2017) *A Primer on Partial Least Squares Structural Equation Modeling (PLS-SEM)* 2nd Ed. Sage: Thousand Oaks.
- Hernández, Carlos (2017) “Del bipartidismo al pluralismo democrático. Candidatura independiente y resultados electorales para gobernador de Nuevo León, México, en 2015” *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* Año l xii, núm. 231 septiembre-diciembre de 2017 pp. 361-388
- Hernández, Roberto; Fernández, Carlos y Pilar Baptista (2010) *Metodología de la investigación*. Quinta Edición. México: Editorial McGraw Hill
- Internet World Stats (2019) “Usage and Population Statistics. Internet Users and 2019 populations stats for the Americas” [en línea]. Disponible en: <<https://www.internetworldstats.com/stats2.htm>> [Consultado el 11 de agosto de 2020]
- Jenkins, Henry; Ito, Mizuko y Danah Boyd (2015) *Participatory Culture in a Networked Era: A conversation on Youth, Learning, Commerce, and Politics*. Cambridge, UK: Polity Press.
- Jung, Sunho (2013) “Exploratory factor analysis with small sample sizes: A comparison of three approaches” *Behavioural Processes*, 97: 90-95 doi.org/10.1016/j.beproc.2012.11.016.
- Kerkchove, Derrick (1999) *Inteligencias en conexión. Hacia una sociedad de la web*. Barcelona: Editorial Gedisa
- Lévy, Pierre (2007) *Cibercultura. La cultura en la sociedad digital*. Barcelona: Antropos
- Lobato, Odette; Rivera, Humberto; Serrato, Hugo; Gómez, María Elena, León, Chistian y Paola Cervantes (2011) Índice Mexicano de Satisfacción del Usuario (IMSU) Reporte final del IMSU-Programas So-

- ciales Mexicanos Programa 70 y más. Universidad Iberoamericana Ciudad de México.
- López, José Luis (2009) "Estudio de servicios de e-comunicación y productos ciber periodísticos en la prensa digital mexicana 2008. *Revista General de Información y documentación*, (19):29-60. <https://revistas.ucm.es/index.php/RGID/article/viewFile/RGID0909110029A/9130>
- Lloret-Segura, Susana; Ferreres-Traver, Adoración; Hernández-Baeza, Ana e Inés Tomás-Marco (2014) "El análisis factorial exploratorio de los ítems: una guía práctica, revisada y actualizada". *Anales de psicología*. Vol 30 Nº 3 Murcia. Oct.2014 [http:// dxdoi.org/10.6018/analesps.30.3.199361](http://dxdoi.org/10.6018/analesps.30.3.199361).
- Martínez, Juan (2011) "Participación política, democracia digital y e-ciudadanía para el protagonismo de adolescentes y jóvenes". *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado (REIFOP)*, Número 37, 14 (2), 19-33. España.
- Meneses Rocha, M. E (2015) *Ciberutopías. Democracia, Redes Sociales, Movimientos-Red*. Ciudad de México: Editorial Porrúa.
- Moreno Freites, Z., Y Ziritt Trejo, G. (2019). Redes sociales como canales de digi-impacto en la participación ciudadana / Social Networks as Digi-Impact Channels in Citizen Participation. *Utopía Y Praxis Latinoamericana*, 24, 30-45. Recuperado a partir de <https://produccioncientificaluz.org/index.php/utopia/article/view/29683>
- Newson, Roger (2002) "[Parameters behind non-parametric statistics: Kendall's tau, Somers' D and median differences](#)". *Stata Journal*. 2 (1): 45-64.
- Notley, Tanya (2009) "Young People, Online Networks, and Social Inclusion" *Journal of Computer-Mediated Communication*, 14 (4):1.208-1.227. Doi: 10.1111/j.1083-6101.2009.01487.x.
- Okazaki, Shintaro; Rubio, Natalia y Sara Campo (2012) "Antecedentes de las redes sociales como canales de comunicación promocional para los jóvenes" *Revista Española de Investigación de Marketing ESIC* septiembre 2012, 16(2):31-48.
- Prensky, Marc (2001) "Digital Natives, Digital Immigrants" *The Horizon*, 9 (5) pp.1-6 Inglaterra: MCB University Press.
- Ramírez-Castañeda, Luz Arabany, & Sepúlveda-López, Jheimer Julián. (2018). Brecha digital e inclusión digital: fenómenos socio-tecnológicos. *Revista EIA*, 15(30), 89-97. <https://doi.org/10.24050/reia.v15i30.1152>

- Resina de la Fuente, Jorge (2010) "Ciber política, redes sociales y nuevas movilizaciones en España: el impacto digital en los procesos de deliberación y participación ciudadana" *Mediaciones Sociales*, N.º 7, II semestre 2010: 143-164.
- Ringle, Christian; Wende, Sven y Jan-Michael Becker (2015) *SmartPLS 3*. Boenningstedt: SmartPLS GmbH, <http://www.smartpls.com>.
- Serra Vázquez, Luis (2008) "La participación ciudadana: un marco conceptual". *Encuentro 2008/ Año XL*, N.º 81: 7-29.
- Stone, M. (1974) "Cross-Validatory Choice and Assessment of Statistical Predictions" *Journal of the Royal Statistical Society*, 36(2): 111-147.
- Tendencias digitales (2017) *Penetración y usos de Internet en Venezuela*. <https://bit.ly/2I2sqTV>
- Unión Interamericana de Tecnología (UIT, 2021). Los delegados formulan las prioridades digitales regionales antes de la Conferencia Mundial de Desarrollo de las Telecomunicaciones. Comunicado de prensa Ginebra, 10 mayo 2021. Disponible en línea en: <https://www.itu.int/es/mediacentre/Pages/cm28-2021-RPM-Americas-urban-rural-internet-gap.aspx>
- Moreno Freites, Z., & Ziritt Trejo, G. (2019). Redes sociales como canales de digi-impacto en la participación ciudadana / Social Networks as Digi-Impact Channels in Citizen Participation. *Utopía Y Praxis Latinoamericana*, 24, 30-45. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/utopia/article/view/29683>